

DOMINGO 25 DE MAYO DE 2003 ■
MEXICO D.F., AÑO DIECINUEVE ■ NUMERO 6731 ■

Castro y Chávez desatan polémica al asistir al relevo de poder en Argentina

□ El cubano tenía 44 años sin pisar Buenos Aires □ Trece gobernantes de Latinoamérica, presentes en la toma de posesión de Néstor Kirchner

STELLA CALLONI, CORRESPONSAL

27

Tiroteo durante una marcha en Caracas deja un muerto; fue sabotaje: el gobierno

□ La violencia, a un día del pacto para organizar un referendo revocatorio del mandato en Venezuela

28

Piedras y denuestos contra el presidente argelino; la tragedia por el sismo crece

□ 2 mil 47, el número de fallecidos

31

HOY

masiosare

La Jornada

semanal

GUILLERMO ALMEYRA	20
JUAN SALDAÑA	20
ROLANDO CORDERA CAMPOS	21
ANTONIO GERSHENSON	21
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	24
ATILIO A. BORÓN	28
JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	38
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	40
CARLOS BONFIL	5a
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a

OPINION

MAR DE HISTORIAS

La última llamada

■ CRISTINA PACHECO

El domingo 12 de febrero, Esperanza recibió en la caseta de El Ocotil una sola llamada.

Habla Eutimio. ¡Caray! ¿A poco ya no se acuerda de mí? Y entonces cómo que ¿cuál Eutimio? Pero si nomás hace un año que me fui. Bueno, ¿me oye? Yo sí. Mire: le encargo que me haga el favor de hablarle a Brígida. ¿Cuánto cree que tarde en contestar? ¡Vale! En veinte minutos le marco de nuevo.

Esperanza anotó en su cuaderno la hora -3.34 de la tarde-, la procedencia del telefonema -Austin, Texas-, el nombre del cliente -Eutimio Mijangos Santiago- y el de Brígida Hernández Hernández, del rancho Los Abedules. Encendió su aparato de sonido, tomó el micrófono, salió y maldijo el calor. Parada en medio del baldío se aferró al mecate y lo jaló de tal modo que el magnavoz, instalado en la punta de una torre inconclusa, giró hacia el norte. Entonces pronunció el mensaje:

Brígida Hernández, del rancho Los Abedules, favor de presentarse en la caseta telefónica. Tiene llamada de

Austin, Texas. En veinte minutos volverán a llamarla.

Esperanza se mantuvo en silencio hasta que al fin escuchó, lejano, el estallido de un cohete: siempre era la señal de que sus avisos habían sido captados.

II

La comunicación entre Brígida y Eutimio duró trece minutos. Cuando la muchacha se acercó a preguntar cuánto debía, Esperanza lamentó tener que cobrarle setenta y cinco pesos. Si el negocio hubiera estado floreciente, como en otros tiempos, le habría pedido la mitad porque la Brígida casi no habló.

Se la pasó llorando. Quién sabe qué le habrá dicho el tal Eutimio, pero me lo imagino porque antes de colgar, ella le gritó: ¿Pa' qué le das tantas vueltas? Mejor dime que no regresas ¡y ya! Con todo y lo furiosa que estaba, la Brígida se quedó un ratito junto al teléfono con la esperanza de que aquel volviera a llamarla. ¡Pero cuándo! Al fin se fue muy espichadita, avergonzada de que la hubiera oído. ¡Tonta! Como si no

supiera que en este pueblo todas somos abandonadas.

A las cuatro de la tarde Esperanza volvió a quedarse sola. Decidió hacer el balance de los telefonemas recibidos durante la semana. Abrió el cuaderno pero no pudo concentrarse. A cada minuto se volvía al teléfono ansiosa de que sonara. En el fondo sólo esperaba una llamada de Austin, Texas. En tal caso saldría volando al patio y sin necesidad de accionar el mecate -ya que el altavoz estaba orientado al norte- gritaría a través del micrófono: "Brígida, del rancho Los Abedules, tiene llamada".

Esperanza imaginó a Brígida tratando de sobreponerse a su desencanto y quizás inventando frente a su madre ciega una conversación muy distinta a la que había sostenido:

Eutimio dijo que, por como están las cosas ahorita, no vendrá pronto; pero que luego, en cuanto pueda, se dará una escapadita para que empecemos con los arreglos de la boda. Mamá, si me oye llorar le juro que es de pura alegría.

A las cinco de la tarde al fin sonó el teléfono. Esperanza descolgó el aparato.

CON MUSICA NORTEÑA SEPULTARON A JOVEN MIGRANTE EN SLP



LUIS RICARDO SOLACHE / LA JORNADA SAN LUIS

La comunidad La Labor, del municipio de Cárdenas, se reunió para el sepelio de Edgar Gabriel Hernández Zúñiga, que perdió la vida la semana pasada cuando viajaba en un tráiler abandonado por *polleros* en Victoria, Texas. Ayer, autoridades migratorias detuvieron en dos *operativos* en Chiapas a 123 centroamericanos sin documentos. Por otra parte, la Armada capturó en Tamaulipas a cuatro chinos, un guatemalteco y 10 mexicanos que los acompañaban. Las trabas para ingresar a México son tan severas como las que impone Estados Unidos, relata un indio ecuatoriano a *La Jornada*

44 y 45